

	<b>INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ</b>		
	Proceso: GESTIÓN CURRICULAR	Código	
Nombre del Documento: GUÍA DE TRABAJO PARA LA ATENCIÓN DE ESTUDIANTES EN LA PRESENCIALIDAD – JORNADA SABATINA		Versión 01	Página 1 de 6

<b>INSTITUCIÓN EDUCATIVA HÉCTOR ABAD GÓMEZ</b>			
<b>DOCENTES:</b> Llobaida Milena Calle Moreno		<b>NÚCLEO DE FORMACIÓN:</b> COMUNICATIVO	
<b>CLEI:</b> 4	<b>GRUPOS:</b> 403, 404, 405, 406 y 407	<b>PERIODO:</b> 4	<b>SEMANA:</b> 33
<b>NÚMERO DE SESIONES:</b> 1	<b>FECHA DE INICIO:</b> Septiembre 30 de 2023	<b>FECHA DE FINALIZACIÓN:</b> Octubre 6 de 2023	

### PROPÓSITO

La idea fundamental en torno a la cual gira la totalidad de una narración se denomina tema. Este responde a las preguntas: ¿De qué trata la narración? ¿Qué mensaje contiene? ¿Qué lección puede extraerse? El amor, la amistad, el miedo son algunos de los temas recurrentes que puedes hallar en diferentes narraciones.

### ACTIVIDAD 1 (INDAGACIÓN)

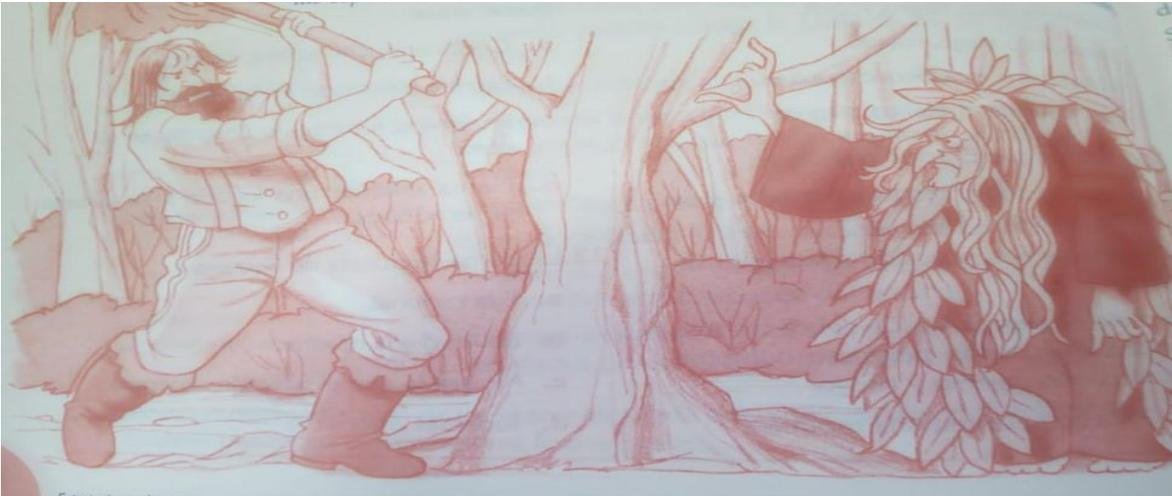
Responde las siguientes preguntas teniendo en cuenta tus conocimientos previos:

1. ¿Qué es para ti un cuento tradicional?
2. ¿Por qué crees que los cuentos siguen siendo mágicos e importantes en la primera infancia?

### ACTIVIDAD 2 (CONCEPTUALIZACIÓN)

#### LA VIEJA DEL ÁRBOL

Este relato tradicional es originario de España, tal vez proviene de la isla de La Gomera, perteneciente a la provincia de Santa Cruz de Tenerife, por la cantidad de árboles de saúco que allí crecen. Sin embargo, esta leyenda, variando las especies de árboles y algunos otros detalles, se ha extendido por todo el continente



Había una vez un hombre muy grande y fuerte llamado Fuco. Era leñador. La gente del pueblo lo miraba como a un gigante, pues casi pasaba de los dos metros de altura. Tenía una barba y un bigote negros muy poblados.

Todos en el pueblo lo respetaban y hasta temían, pues este hombre tenía muy mal carácter y se enojaba por cualquier motivo.

Un día de verano, mientras el sol aún brillaba con toda su intensidad, el grupo de leñadores que integraba Fuco se internó mucho más en el bosque de lo que lo hacía habitualmente. Buscaban árboles más grandes porque necesitaban buena madera para los cimientos de una construcción.

Trabajaron arduamente todo el día hasta que, al llegar la tarde, Fuco encontró un árbol que parecía inserto en el medio del claro. Se plantó con los pies separados, lanzó los brazos hacia atrás portando el hacha y cuando iba a descargarla sobre la madera viva, se la engancharon desde atrás.

Se dio vuelta envalentonado. Su cara se había puesto roja de furia.

-No puedes cortar ese árbol le dijo tranquilamente Antonio, el hombre que lo había detenido.

-¿Por qué no? ¿Acaso tú vas a detenerme?

-No, yo sólo te advierto que ese árbol es un saúco.

-¿Y qué?

-El saúco es un árbol encantado.

-¿Encantado? Yo no creo en esas cosas.

-Todo saúco tiene una vieja que lo protege, una bruja dijo puntualizando cada una de las palabras.

-Creo que ya estás muy grandecito para estar creyendo en brujas.

Los demás hombres se apiñaron alrededor de Antonio, al parecer, brindándole su apoyo.

-Mira le dijo Antonio con ánimo de amistad, en todos los años que llevo como leñador, he visto cosas increíbles: rostros en la madera, patas de animales, huesos dentro de los troncos... pero nunca cortaré un saúco sin antes pedirle permiso a la vieja que lo cuida.

-¡Pues yo no le pido permiso a nadie para cortar un árbol! ¡Qué tal!

El grupo de leñadores se acercó más haciendo relucir sus hachas. Fuco era soberbio, pero no tonto, de modo que retrocedió unos pasos y se perdió en la espesura del bosque.

Pronto fue la hora de regresar y todos los hombres lo hicieron. Fuco caminaba a grandes pasos, sin hablar con nadie, pisando fuerte y con el ceño fruncido. Los demás tampoco le dirigían la palabra.

De pronto, se detuvo un momento y dijo: "Voy a buscar mi hacha". Y regresó. Todos sabían que iría a cortar el saúco, pero ya no había nada que hacer. Lo dejarían librado a su propio destino.

Fuco llegó junto al saúco y se sorprendió cuando encontró a una viejecita al lado. Tenía un aspecto indefenso, permanecía doblada y era tan flaca que se le veían los huesos. La cubría un manto de hojitas verdes y lo miraba con ojos bondadosos.

-Quítate, vieja, que voy a cortar ese árbol le dijo Fuco a manera de orden.

-¿Te atreves a cortar este árbol sin pedirle permiso antes? - preguntó la vieja con voz ronca.

-Soy un leñador y cortaré el árbol que se me antoje. No hay nada ni nadie que pueda impedírmelo.

-Yo sí puedo impedírtelo, Fuco.

En ese momento el hombretón dudó. Ya no estaba tan seguro de sus fuerzas y la vieja conocía su nombre.

-Apártate, anciana. No tengo tiempo para discutir contigo. Voy a derribar ese árbol.

-No me apartaré y no derribarás ese árbol.

Y dicho esto la vieja se ajustó la manta. Las hojitas verdes de pronto palidieron, se secaron y cayeron al suelo como si fuera otoño. El manto que ahora portaba la mujer era negro como la noche más oscura. Fuco, por primera vez en toda su vida, sintió el abrazo del miedo.

Los ojos de la vieja se volvieron negros como si dos sombras se hubieran instalado en ellos y sonrió con una mueca malévol.

Fuco alzó los brazos para arrojarle un golpe de hacha, pero la vieja desapareció y el hacha se enterró en lo más profundo del suelo. Intentó sacarla utilizando todas sus fuerzas, pero no pudo.

Se volvió asustado para enfrentar a la vieja a la que percibió a sus espaldas y esta alzó sus manos de brazos nudosos como ramas y largos dedos como garras de ave. Murmuró unas palabras incomprensibles y Fuco sintió un terrible dolor en el cuerpo.

Se volvió y comenzó a correr despavorido. El dolor se fue intensificando más hasta que ya no pudo moverse. Parecía que sus pies se hubieran clavado en el suelo. De pronto, un grito suyo de horror espantó a los pájaros, que emprendieron el vuelo en plena noche.

A la mañana siguiente, antes de que saliera el sol, el grupo de leñadores se puso en marcha. Sabían que, antes de iniciar su trabajo, deberían ir a recoger el cadáver de Fuco.

Sin embargo, para sorpresa de todos, cuando llegaron al lugar, no lo encontraron. En cambio, vieron que su hacha permanecía clavada en el suelo. Antonio la quitó y siguieron caminando mientras lo llamaban a viva voz.

Antonio, luego de un rato, se cansó de llamarlo y, tomando su hacha, se dispuso a cortar un espléndido árbol que crecía al costado de su camino.

Y con el primer hachazo, saltó sangre que se transformó de inmediato en savia. Aquel hermoso árbol no era otro que Fuco, que había sido transformado así por la misteriosa vieja. Ahora el orgulloso Fuco sentía en su propio cuerpo los golpes, y

poco a poco con cada hachazo su tronco fue cayendo hasta que quedó separado por completo de sus raíces.

Máximo Morales. Cuentos de brujas. Relatos mágicos medievales. Buenos Aires. Ed. Continente, 2003. (Adaptación)

### ACTIVIDAD 3 (APLICACIÓN Y EVALUACIÓN)

#### TALLER COMPLEMENTARIO

3. En qué lugar ocurre la historia?
4. Marca con una X la época del año en que suceden los hechos:  
En el más frío invierno.  
A finales de otoño.  
Durante el verano.
5. Elabora un cuadro comparativo entre Antonio y Fuco.

	Antonio	Fuco
Aspecto físico		
Forma de ser		

6. ¿Por qué Fuco no debía cortar el árbol de saúco?
7. Describe el aspecto de la anciana antes del altercado con Fuco y después de él.

	Antes	Después
Aspecto		
Actitud		

8. ¿Por qué ocurre la transformación de la viejecita?
9. ¿Cómo terminó el enfrentamiento entre Fuco y la vieja?
10. ¿Qué le sucedió a Fuco al final de la historia? ¿Por qué le sucedió esto?
11. En opinión de Antonio, ¿qué debía haber hecho Fuco?
12. Por qué los leñadores daban por hecho la muerte de Fuco?

#### Prueba de selección múltiple

13. ¿Qué acción se puede relacionar con el mal carácter de Fuco?
  - a. Encontró un gran árbol y se dispuso a cortarlo.
  - b. Regresó al bosque a buscar su hacha.
  - c. Discutió con la vieja, empeñado en su idea de cortar el árbol.
  - d. Sintió un terrible dolor dentro de su cuerpo.
14. ¿En qué tipo de árbol se convirtió Fuco?

- a. En un árbol extraño.
- b. En un árbol diferente al saúco.
- c. En un árbol débil.
- d. En un árbol mágico.

15. Escoge el mensaje que se puede inferir a partir de la historia.

- a. Cuida los árboles.
- b. Las brujas son malas.
- c. La necedad es castigada.
- d. La fuerza física nunca gana.

16. Traduce las partes del árbol al idioma inglés.



#### FUENTES DE CONSULTA:

<https://www.google.com/search?q=cuentos+populares&oq=cuentos+populares&aqs=chrome..69i57j0i512l7j46i512j0i512.5652j0j15&sourceid=chrome&ie=UTF-8>  
<https://www.google.com/search?q=los+mejores+cuentos&oq=los+mejores+cuentos&aqs=chrome..69i57j46i67i650j0i67i650l2j46i512j0i512j46i512j0i67i650j0i512j46i512.6450j0j15&sour>